



NUEVOS ANTECEDENTES

Una tragedia americana

MARIO VALDOVINOS

A partir de la muerte de Marilyn Monroe, acaecida el 5 de agosto de 1962, a los treinta y seis años, víctima por partes iguales de Hollywood y de sí misma, su fantasma platinado no cesa de recorrer el mundo. Sobre lo que fue o no fue su vida y su condición de actriz continúan las reflexiones e, indistintamente, las hagiografías y las diatribas con mayor o menor grado de documentación.

En su momento escribieron sobre la actriz Norman Mailer, Truman Capote, Donald Spoto —quizás su más cumplido biógrafo—, Joyce Carol Oates, Ernesto Cardenal, quien le dedicó una oración, y, en Chile, el poeta Alfonso Alcalde la retrató como víctima en un libro de fotografías. Todo este arsenal de palabras ha llevado a una paradoja: tuvo, a cuarenta años de su deceso, más biógrafos que vida para ser diseccionada.

El libro de Christa Maerker, ale-

jado del registro de la llamada prensa del corazón y del escrito sensacionalista, exhibe rigor documental y sí bien trabajó con materiales muy atractivos, sobre los que se han difundido innumerables versiones, es capaz de entregar nuevos datos y exhibir un punto de vista crítico pero a la vez solidario con el personaje, capaz de seducir al lector.

El libro comienza cuando Marilyn ya vivió el proceso de pasar de Norma Jeane, la niña y adolescente abandonada en busca de amparo y de una figura paterna, al mito dorado que terminaría por devorarla.

En lo relativo al dramaturgo Arthur Miller (1915), tiene un gran prestigio, ha ganado el premio Pulitzer y obtenido resonantes éxitos en Broadway. En su condición de intelectual izquierdista, cuando co-

noció a Marilyn estaba citado a declarar ante la Comisión del Senado sobre Actividades Antinorteamericanas, orquestada por la paranoia del senador McCarthy, para quien era inminente la alternativa de un golpe de Estado de origen comunista contra la democracia estadounidense.

Por su parte, la diva viene de su penúltimo fracaso afectivo, esta vez con un héroe nacional: Joe DiMaggio. El ex beisbolista deseaba que la actriz se transformara en una dueña de casa a cargo del horror doméstico y anhelaba una plácida vida junto a ella, sentados frente al televisor, a la espera del paso de los años.

Miller está emparejado con Mary Grace Slattery; tienen dos hijos. Se divorcia y se casa con la diosa en 1956. Marilyn se acerca a sus suegros, emigrantes judíos de origen polaco, aprende a

cocinar platos étnicos, pone todo de su parte para que el enlace sea el definitivo. Miller no se queda atrás al punto que declara en sus memorias, **Vuelias al tiempo**, publicadas en 1987: "Cuando (por primera vez) nos dimos la mano, me recorrió un estremecimiento por el efecto del movimiento de su cuerpo".

El escritor aguarda que junto a su novia comience el futuro, pero sobre la vida de Marilyn Monroe había ya demasiado pasado: orfanatos, madres sustitutas, un padre eternamente huido, pesadillas recurrentes y, cerca ya de los cuarenta años de edad, superávit de alcohol, llamadas telefónicas no respondidas, terapias psicoanalíticas, comida, Nembutales y una soledad con metástasis.

Antes de la separación, ambos orden para salvar su proyecto matrimonial, dejan de lado orgullos y reproches. Miller escribe «Los Inadaptados», un guión cinematográfico dedicado a la actriz.



REUTERS

Todo en vano.

Se divorcian meses antes de la muerte de la actriz. No obstante, a pesar de los años, ella sigue hermosa y la avasalladora electricidad de su cuerpo sigue encandilando a las numerosas generaciones de espectadores que la sobreviven.

Como si fuese la mujer que nos legó el futuro.

Una tragedia americana [artículo] Mario Valdovinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdovinos, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una tragedia americana [artículo] Mario Valdovinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)